



## RESEÑAS DEL DISCO “CRUCE DE CAMINOS” (pn061/Eolo017) / GERARDO FIGUEROA

### LLUVIA ACIDA KEEPS FALLIN' DOWN

#### *De cómo conocí a los Lluvia (y lo que ha pasado en el camino)*

Conocí a los *Lluvia* de manera totalmente inesperada, en Julio del 2005. Fue en la Sala Master de la Radio de *la Chile*, donde compartían escenario con *Mankacen* (conocido mío desde la U, a principios de los '90, en plena etapa de *Arteknnia*). Como anfitrión, el buen Jaime Baeza, del “*Perdidos en el Espacio*”.

Me dejó francamente intrigado este dúo puntarenense que citaba al Kraftwerk de fines de los '70 con teclados de los '80 y que, 'para más *inri*', -como dicen en “*Rockdelux*”, tenía a un vocalista que cantaba como el nunca bien ponderado *Miguel Barriga*, de *Sexual Democracia*. Como si fuera poco, venían presentando “*Antartikos*”, un trabajo temático, en donde hacían guiños explícitos al modelo *cantata – a – la – Luis Advis* (¿?!), reemplazando al gran *Héctor Duvauchelle* con textos proyectados desde las visuales que acompañaban su performance.

A medida que avanzaba su set, más aumentaba mi intriga: al conversar con el Jaime, afirmaban estar *ad portas* de cumplir 10 años de trabajo, pasando de un sonido más industrial - ruidoso a un formato canción que incluía el uso de vientos autóctonos, como la ocarina (¿?!). Se veían contentos y algo asombrados por la respetuosa recepción de estos “esnobistas” santiaguinos, que habíamos acudido a ver de qué se trataba todo esto.

Tras el cierre -una *jam* muy *funky* a la que se unió el inefable *Claudio Pérez* (*Ud. No, C.E.S.*) en bajo eléctrico y voz procesada por micrófono-, partimos al departamento donde estaban alojando a un improvisado *after hour*. En aquella oportunidad, conversé más con el Rafa, y me llamó poderosamente la atención la conciencia que tenía no sólo respecto de su proyecto, sino del entorno y la situación sociopolítica: me parecieron “*quejas de lleno*”, entonces, nuestros reclamos metropolitanos sobre la falta de espacio, información y posibilidades de hacer cosas. Eso sumado a mis observaciones sobre el impenitente arribismo capitalino y los proyectos locales que buscaban sonar como gringos. Fue en ese momento, cuando sacó a colación el hype asociado a la entonces en boga “*movida islandesa*” (*Múm, Sigur Rós et. al.*) que comprendí que estábamos en el mismo carril. Ambos coincidíamos en que el chiste de esos grupos era que sonaban de allá, recordándome esa frase de *Pablo Huneus* que llevo grabada a fuego desde que la leí, allá por 1988: “*Nuestro ethós cultural, el espíritu esencial de nuestra identidad sociológica, es, precisamente, ser occidentales de forma y andinos de fondo*”. A partir de entonces, todas mis sospechas cedieron, y el diálogo fluyó desde entonces.

Diversos espacios e instancias nos volvieron a juntar, y me llevaron a conversar también con Héctor, quien resultó ser igual de cálido, acogedor y comprometido. Percibí que ambos tienen una mirada super distinta respecto del Trabajo, y que ese Diálogo a partir de la Diferencia ha sido clave para la existencia y persistencia del proyecto todo este tiempo. El año pasado me encargaron una tarea titánica, de la que aún no salgo: versionar al inglés las *inner notes* de “*Kuluana*”, uno de sus discos más importantes a la fecha. La voz estremecedora de *Úrsula*



*Calderón*, grabada por ellos en 2001, dio paso a un disco en que la música se ofrece como telón de fondo a las tremendas historias que esta última sobreviviente yámana guardaba en su memoria - y dispuesta de manera alternada, al igual que en la “*Cantata...*”

Ha pasado harto rato desde que iniciaron su trabajo, sin necesidad de abandonar la provincia “*en busca de mejores mercados*”. Saben que el chiste es hacer lo de uno desde su locus. Y desde allí se han abierto camino. Hay en ellos un orgullo provinciano, sureño, pero expresado en conciencia y a partir de su obra - un enfoque muy distinto de la versión chauvinista y arrogante patentada durante los 90 por “*Los Tres de Conce*”.

Siento que la pieza que entregué -y que, a la sazón, abre el disco-, representa también una bisagra para mi trabajo. Y tiene que ver, también, con la sensación de ese primer encuentro. Me alegra poder compartir también, en palabras, mi impresión de este cruce de caminos que fui invitado a celebrar.

Como aludiera en el trabajo del recordado maestro Gustavo Becerra Schmidt -otro pionero, que ahora nos guiña el ojo desde la eternidad- la fiesta sigue, y con *Lluvia*, más encima.

**Gerardo Figueroa Rodríguez**  
Artista sonoro y Profesor de Inglés.  
Maipú, Santiago, Septiembre del 2010.